



SEMILLA

III DOMINGO DE PASCUA | 1 DE MAYO 2022 | AÑO 47 | Nº 2079



Lectura Bíblica Semanal

LUNES 2 DE MAYO

Hch. 5, 27-32. 40-41 | Sal. 29 Ap. 5, 11-14
| Jn. 21, 1-19 o bien: forma breve: Jn. 21, 1-14

MARTES 3 DE MAYO

Hch. 6, 8-15 | Sal. 118 | Jn. 6, 22-29

MIÉRCOLES 4 DE MAYO

1 Co. 15, 1-8 | Sal. 18 | Jn. 14, 6-14

JUEVES 5 DE MAYO

Hch. 8, 1-8 | Sal. 65 | Jn. 6, 35-40

VIERNES 6 DE MAYO

Hch. 8, 26-40 | Sal. 65 | Jn. 6, 44-51

SÁBADO 7 DE MAYO

Flp. 4, 4-9 | Sal. 130 | Mt. 22, 34-40

Esta edición incluye:

Oración de Consagración a San José

LA PESCA MILAGROSA EN EL NOMBRE DEL RESUCITADO

Después de una noche en que no habían logrado pescar nada en el lago, a indicación de Jesús, Pedro y sus amigos tienen una pesca milagrosa. Ya antes de la muerte de Jesús habían conseguido otra también muy abundante, en la que también fue protagonista Pedro, que entonces se echó a los pies de Jesús y le reconoció como Mesías.

¡Cuántas noches de trabajo infructuoso recordamos en nuestra vida personal y apostólica! Aunque también, seguramente, "pescas milagrosas" que no se podían explicar por los meros recursos y méritos humanos, sino que se deben atribuir a la ayuda invisible de Cristo y de su Espíritu.

Fracasos y éxitos, alegrías y decepciones. Podemos aprender la lección del evangelio: cuando estaba Jesús, los discípulos lograban una pesca admirable; cuando no estaba, no conseguían nada. Igual nos pasa a nosotros.

Es el Resucitado, que se nos "aparece" misteriosamente en su Palabra, en su Eucaristía, en la presencia continuada en nuestra existencia, quien hace eficaz nuestro trabajo. El aviso que dio a los suyos en la Última Cena vale también para nosotros: "Sin mí no podéis hacer nada".

Eso nos invita a no contar sólo con nuestros métodos y estructuras, sino a trabajar en el nombre del Señor, con una actitud de humildad, y a la vez con la confianza en que nuestro trabajo no será en vano. El dará eficacia a lo que hacemos nosotros.

Preparado por: P. José Aldazábal, sdb.

ANTES DE LA PROCESIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos: Sean todos bienvenidos a la Eucaristía; la fiesta del Señor Resucitado, en la que nos unimos a la “liturgia del cielo”, la que hoy nos describe el Apocalipsis, la de los cantos de alabanza, en la que millones de ángeles y de bienaventurados, que gozan ya de Dios, rinden honor al “Cordero”, al “Cristo”, al “Vencedor de la muerte”, al “Resucitado”.

Nuestro encuentro de hoy con el resucitado nos invita a no contar sólo con nuestros métodos y estructuras, sino a trabajar en el nombre del Señor, con una actitud de humildad, y a la vez con la confianza en que nuestro trabajo no será en vano. Dispongámonos a participar: plena, consciente y activamente este sacramento insondable de amor.



Ritos Iniciales

Como sugerencia pastoral para este tiempo de Pascua, les recomendamos utilizar el Rito de la aspersión a la comunidad, como expresión de nuestro bautismo, con el cual morimos y resucitamos en Cristo Jesús.

RITO DE LA BENDICIÓN Y ASPERSIÓN DEL AGUA EN LOS DOMINGOS DE PASCUA

Presidente: El tiempo de Pascua nos invita a renovar nuestro Bautismo. Comencemos nuestra celebración pascual recordando ese Bautismo, que nos hizo Hijos de Dios.

Después de una breve oración en silencio, el sacerdote prosigue, diciendo:

Oh Padre, que del Cordero inmolado en la cruz haces brotar una fuente de agua viva.

R. Bendice y purifica a tu Iglesia.

Oh Cristo, que renuevas la juventud de la Iglesia en el baño del agua con la palabra de la vida.

R. Bendice y purifica a tu Iglesia.

Oh Espíritu, que nos haces renacer de las aguas del bautismo como primicia de la humanidad nueva.

R. Bendice y purifica a tu Iglesia.

Dios todopoderoso, que por medio de los sacramentos de la fe renuevas las maravillas de la creación y de la redención, bendice esta agua y concede que todos los renacidos en el Bautismo sean mensajeros y testimonios de la Pascua, que se renueva incesantemente en tu Iglesia. Por J. N. S.

El sacerdote toma el hisopo, se rocía a sí mismo y, luego, rocía a sus ministros y a los fieles. Si le parece conveniente, puede recorrer el templo para la aspersión de los fieles. Mientras tanto, se entona un canto apropiado.

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino, por los siglos de los siglos. Amén

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que tu pueblo se regocije siempre al verse renovado y rejuvenecido, para que, al alegrarse hoy por haber recobrado la dignidad de su adopción filial, aguarde seguro con gozosa esperanza el día de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...



Liturgia de la Palabra

Del libro de los Hechos de los Apóstoles

5, 27-32. 40-41

En aquellos días, el sumo sacerdote reprendió a los apóstoles y les dijo: “Les hemos prohibido enseñar en nombre de ese Jesús; sin embargo, ustedes han llenado a Jerusalén con sus enseñanzas y quieren hacernos responsables de la sangre de ese hombre”.

Pedro y los otros apóstoles replicaron: “Primero hay que obedecer a Dios y luego a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien ustedes dieron muerte colgándolo de la cruz. La mano de Dios lo exaltó y lo ha hecho jefe y salvador, para dar a Israel la gracia de la conversión y el perdón de los pecados. Nosotros somos testigos de todo esto y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que lo obedecen”.

Los miembros del sanedrín mandaron azotar a los apóstoles, les prohibieron hablar en nombre de Jesús y los soltaron. Ellos se retiraron del sanedrín, felices de haber padecido aquellos ultrajes por el nombre de Jesús.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 29

R/. Te alabaré, Señor, eternamente. Aleluya.

Te alabaré, Señor, pues no dejaste que se rieran de mí mis enemigos.
Tú, Señor, me salvaste de la muerte
y a punto de morir, me reviviste. ***R/.***

Alaben al Señor quienes lo aman,
den gracias a su nombre,
porque su ira dura un solo instante
y su bondad, toda la vida.
El llanto nos visita por la tarde;
por la mañana, el júbilo. *R/.*

Escúchame, Señor, y compadécete;
Señor, ven en mi ayuda.
Convertiste mi duelo en alegría,
te alabaré por eso eternamente. *R/.*

***Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol
san Juan 5, 11-14***

Yo, Juan, tuve una visión, en la cual oí alrededor del trono de los vivientes y los ancianos, la voz de millones y millones de ángeles, que cantaban con voz potente: "Digno es el Cordero, que fue inmolado, de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría y la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza".

Oí a todas las creaturas que hay en el cielo, en la tierra, debajo de la tierra y en el mar -todo cuanto existe-, que decían: "Al que está sentado en el trono y al Cordero, la alabanza, el honor, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos".

Y los cuatro vivientes respondían: "Amén". Los veinticuatro ancianos se postraron en tierra y adoraron al que vive por los siglos de los siglos.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Aleluya, aleluya.

*Ha resucitado Cristo, que creó todas las cosas
y se compadeció de todos los hombres.*

Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Juan 21, 1-19

En aquel tiempo, Jesús se les apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Se les apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás (llamado el Gemelo), Natanael (el de Caná de Galilea), los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: "Voy a pescar". Ellos le respondieron: "También nosotros vamos contigo". Salieron y se embarcaron, pero aquella noche no pescaron nada.

Estaba amaneciendo, cuando Jesús se apareció en la orilla, pero los discípulos no lo reconocieron. Jesús les dijo: "Muchachos, ¿han pescado algo?" Ellos contestaron: "No". Entonces él les dijo: "Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán peces". Así lo hicieron, y luego ya no podían jalar la red por tantos pescados.

Entonces el discípulo a quien amaba Jesús le dijo a Pedro: "Es el Señor". Tan pronto como Simón Pedro oyó decir que era el Señor, se anudó a la cintura la túnica, pues se la había quitado, y se tiró al agua. Los otros discípulos llegaron en la barca, arrastrando la red con los pescados, pues no distaban de tierra más de cien metros.

Tan pronto como saltaron a tierra, vieron unas brasas y sobre ellas un pescado y pan. Jesús les dijo: "Traigan algunos pescados de los que acaban de pescar". Entonces Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red, repleta de pescados grandes. Eran ciento cincuenta y tres, y a pesar de que eran tantos, no se rompió la red. Luego les dijo Jesús: "Vengan a almorzar". y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: "¿Quién eres?", porque ya sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio y también el pescado. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de resucitar de entre los muertos.

Después de almorzar le preguntó Jesús a Simón Pedro: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?” El le contestó: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis corderos”. Por segunda vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas?” El le respondió: “Sí, Señor, tú sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Pastorea mis ovejas”. Por tercera vez le preguntó: “Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?” Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería y le contestó: “Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero”. Jesús le dijo: “Apacienta mis ovejas. Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras”. Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: “Sígueme”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Presidente: Con la alegría que nos da el triunfo de Jesús sobre la muerte, confesemos nuestra fe; animados por el Espíritu del Resucitado.

Presidente: ¿Creen en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Asamblea: Si, Creo.

Presidente: ¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro, que nació de María Virgen, padeció, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Asamblea: Si, Creo.

Presidente: ¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos, y en la vida eterna?

Asamblea: Si, Creo.

Presidente: Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, nuestro Señor. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Oremos a Jesús Resucitado, Vida y Esperanza para la humanidad entera.

† Para que la Iglesia, el Papa Francisco, Obispos, presbíteros y diáconos; movidos por la verdadera caridad, conozcan a cada una de las almas a ellos confiadas, se acerquen a los alejados y estén dispuestos a dar su vida por su grey. *Roguemos al Señor.*

R/ ¡Quédate con nosotros, Señor!

† Para que el Espíritu del Resucitado ilumine con sabiduría a quienes ejercen el poder temporal de las naciones; y así lleven adelante a nuestros pueblos, en especial los que están en guerra; trabajando por la construcción de la paz y el bien común. *Roguemos al Señor.*

† Para que estas fiestas de Pascua ayuden a estrechar lazos de amor y cariño en los matrimonios, en las familias, en las comunidades religiosas, entre los amigos, compañeros de trabajo y vecinos. *Roguemos al Señor.*

† Para que los que participamos en esta celebración; hagamos siempre de Cristo, centro, fuente y cumbre de toda existencia.
Roguemos al Señor.

Presidente: Ilumina Señor Resucitado, nuestros corazones y derrama tu Espíritu sobre los hombres y mujeres del mundo entero, para que todos puedan vivir la alegría que nos das. Tú que vives y Reinas por los siglos de los siglos.



Liturgia Eucarística

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que, jubilosa, tu Iglesia te presenta, y puesto que es a ti a quien debe su alegría, concédele también disfrutar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo, al que te has dignado renovar con estos misterios de vida eterna, y concédele llegar un día a la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN SOLEMNE

Que Dios misericordioso, que por la resurrección de su Hijo unigénito los ha redimido y hecho hijos suyos los llene de alegría con su bendición.

R. Amén.

Que por Cristo redentor, por quien ustedes recibieron el don de la libertad perpetua, les conceda también, en su bondad, tener parte en la herencia eterna.

R. Amén.

Que ustedes, que por la fe han resucitado en el bautismo, merezcan, por sus buenas obras, alcanzar la patria celestial.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

FIN DE LA EUCARISTÍA

Diseño, diagramación e impresión:

**taller
Senda**
ARQUIDIOCESIS DE PANAMÁ



+507 380-7786

Ave. Justo Arosemena, Parroquia
Cristo Rey - Local interno.

creatividad.senda@gmail.com

Taller Senda la imprenta oficial de la Arquidiócesis de Panamá.

Oración de Consagración a San José



Como fruto del año de San José La Conferencia Episcopal Panameña
Consagra al Patriarca San José la protección de la Iglesia panameña y el país
1 de Mayo 2022

Señor Jesús, venimos a solicitar la ayuda
y la protección de San José,
para confiar su solicitud paternal sobre nuestra Iglesia,
por nuestro querido Panamá, sus gobernantes, sus Obispos,
sacerdotes, diáconos, consagrados,
todas las familias y todos sus miembros.

San José, casto esposo de la Virgen María,
ayuda a las parejas a reencontrar el fervor de su primer amor
y la gracia del sacramento con el que se donaron mutuamente.

Asístelos para superar los conflictos, ábrelos al perdón recíproco.
Confiamos a tu paternal solicitud a las parejas estériles.
Protege a los prometidos en su deseo de darse uno al otro,
en el respeto de cada uno y en toda libertad.
Que su corazón se abra ampliamente
a acoger a los niños que nacerán de su amor.

San José, guardián de la Sagrada Familia,
te presentamos a cada una de nuestras familias.
Te imploramos, por el ejemplo de tu valentía y de tu docilidad
al Espíritu Santo, que asumamos con fidelidad y sabiduría
las responsabilidades educativas y familiares que se les has confiado.

Te pedimos que podamos enseñar la fe
a nuestros niños comenzando por nuestra manera de vivir.
Por la oración de San José, Señor, bendice a todas las familias
de la tierra, bendice a todas las comunidades,
bendice y protege a nuestro país.

San José, en el tiempo de la prueba,
recordamos que tú encontraste al Niño Jesús
tras varios días de haberlo buscado angustiosamente.
A la hora de la duda y en medio del desaliento,
ven en nuestro auxilio para buscar a Cristo sin cesar y encontrarlo.

Confiamos a tu intercesión a nuestro país y sus gobernantes
que podamos así cumplir la misión singular
a la que hemos sido llamados
a unir todo un continente y a la humanidad.

San José, servidor prudente de Jesús y María en las rutas del éxodo,
haz que seamos cercanos a los excluidos,
a los errantes, a los extranjeros.
Ayúdanos a comprender que el amor no tiene fronteras
y que cada uno de nosotros es responsable
de nuestros hermanos y hermanas.

San José, humilde artesano de Galilea,
te confiamos nuestra profesión, con la cual, y para la cual
trabajamos, también te confiamos a los que no tienen
empleo ni recursos.
Enséñanos a santificarnos y a santificar al Señor
mediante nuestro trabajo.

Ayúdanos a compartir sus frutos.
Y a ti que cubriste las necesidades materiales de la Sagrada
Familia, ponemos bajo tu mirada la vida temporal
de nuestras familias,
de nuestras comunidades y de nuestras diócesis.
San José, doctor del silencio en el seguimiento de Jesús,
te presentamos la vitalidad misionera de nuestra Iglesia,
de nuestras parroquias, de nuestras familias,
de nuestras comunidades.

Te suplicamos fervientemente que hagas surgir
una nueva generación de testigos del Evangelio.
Por tu oración, suscita vocaciones sacerdotales y religiosas.

San José, Patrono de la buena muerte,
haz que nos dispongamos a encontrar con toda tranquilidad
al Señor el día que nos llame a dejar esta tierra.
Libera a nuestra sociedad de la tentación mortífera
de practicar o promover la eutanasia y el suicidio.

San José, en este día, te consagramos a la Iglesia,
nuestro país, nuestras familias y nuestras comunidades,
en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.



La Librería Católica de la Iglesia Panameña



Arzobispado
229-5619

**Santiago
Veraguas**
958-7472

David Chiriquí
774-8116

**Justo
Arosemena**
227-0664

La Chorrera
224-0759

Colón
445-4081
445-2891

Chitré
Parque La Unión
979-0178

Iglesia San Pedro
Barriada San Pedro
217-2131

Coronado
Plaza The Village
343-6749

 Libreriacatolicadepanama.com

 [@libreriacatolicapanama](https://www.instagram.com/libreriacatolicapanama)

 **6513-2101**



libreriacatolica



Servicio delivery